



**Editorial Portal de Salta**

© 2017, Consejo Federal del Folklore

ISBN:

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

Derechos exclusivos reservados para todo el mundo

Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor

Salta, Capital. República Argentina

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

## PROGRAMA

### VIII Encuentro Nacional de Folklore y V Congreso Internacional del Patrimonio Cultural Inmaterial - Salta 2017 .

Declarado de Interés de la Provincia de Salta mediante Decreto N° 821/17  
 Declaración de Interés de la Cámara de Diputados - Resolución N° 110/17  
 Declaración de Interés de la Secretaría de Cultura Provincia de Salta Resolución N° 298/17  
 Declarado de Interés Cultural por el Consejo Federal del Folklore de Arg. Resolución N° 18/17  
 Declarado de Interés Folklórico por la Academia del Folklore de Salta Resolución N° 25/17  
 Declarada de Interés Cultural por la Delegación Salta del Consejo Internacional de Museos Filial Argentina

22, 23, 24, 25 y 26 de agosto de 2017

Dicha actividad es organizada por el Academia del Folklore de Salta, Movimiento Samartiniano Nacional Sede Salta, Instituto de Estudios Históricos San Felipe y Santiago y Consejo Federal del Folklore de Argentina

## PROGRAMA

**Día martes 22 de agosto - (Día Mundial del Folklore)**

**Sala Walter Adet - Biblioteca Provincial Victorino de la Plaza (Avda. Belgrano esq. Sarmiento)**

**Tema Central: "Poesía, Música y Memoria" - Coordinadora General: Emilia Baigorria**

09,00 Hs. Acreditaciones

09,15 Hs. Apertura palabras de José de Guardia de Ponté y Emilia Baigorria.

9.30 Hs. **Mesa Poética 1** : José Cantero Verni - Fanor Ortega Dávalos - José de Guardia de Ponté -

10.15 **Actuación artística:** Juan Jaime

**Continúa Mesa Poética 1**

Salvador Elizalde - Matías Ortiz

10.45 Hs. **Actuaciones Artísticas :**

# MARMOLADA Y BARBOLINA: FOLCLORE LADINO EN EL TECHO DE LAS DOLOMITAS

Dra. Constanza Ceruti

CONICET / Instituto de Investigaciones de Alta  
Montaña - UCASAL

## INTRODUCCION

El presente trabajo aborda la relación entre el paisaje de alta montaña de las Dolomitas y el patrimonio intangible del pueblo ladino que habita en el extremo oriental de los Alpes italianos. En particular, se describe y analiza una entidad mitológica perteneciente a las llamadas *bergostenas* o “ancianas horribles”, que ocupan un lugar destacado en el universo simbólico de los pobladores ladinos, junto con las ninfas o *vivanas*, las brujas o *strias*, los hechiceros o *stregone* y los hombres salvajes o *selvans*. El folclore asociado a la figura de la *bergostena* tiene un fuerte carácter moralizador y contribuye a sancionar la conducta avara, siendo la avaricia particularmente deplorable en el contexto de la difícil subsistencia de las comunidades montañosas alpinas.

La leyenda de Barbolina explica asimismo el origen de los glaciares de la Marmolada, montaña de 3343 metros sobre el nivel del mar a la que se conoce popularmente como “la reina de las Dolomitas”. El presente trabajo incluye un ensayo acerca del ascenso efectuado a la afamada montaña, en razón de que la leyenda de Barbolina me fue referida en la cima de la llamada Punta Penia, máxima altura del macizo de la Marmolada y techo del sistema de las montañas dolomíticas.

## EL MACIZO DE LA MARMOLADA

Mis estudios sobre las montañas sagradas del mundo me han traído hasta el Paso Fedaia, a los pies del macizo de la Marmolada, en el extremo oriental de los Alpes italianos. Mi vista se extiende sobre un lago artificial formado por el embalse de las aguas que se derriten de los glaciares de esta gran montaña, a la que se conoce como la Reina de las Dolomitas. Más arriba se adivinan las blancas nieves que nutren a los torrentes de deshielo.

No lejos de allí, desde las pasturas de la *malga* Ciapela parten medios de elevación que llevan a Punta Roca, una de las cimas en el macizo de la Marmolada. A casi tres mil metros funciona el recientemente creado Museo de la Guerra y se pueden visitar las ruinas de la llamada “ciudad del hielo”, que datan asimismo de la Primera Guerra Mundial. Se trata del museo de sitio más alto de los Alpes.



Figura 1 – Museo de la Gran Guerra en Paso Fedaia (© María Constanza Ceruti)

En el Paso Fedaia también hay un Museo dedicado a la Gran Guerra. Los glaciares en retracción de las faldas de la Marmolada han dejado expuesto un patrimonio que pese a su escasa antigüedad, resulta de interés tanto para los estudiosos de la arqueología del conflicto como para los que practican la disciplina emergente que conocemos como arqueología de glaciares. Conservados en el glaciar, han aparecido guantes de cuero, calzado de paja y otros elementos confeccionados por y para los soldados, con materiales orgánicos que raramente se conservan, excepto en los hielos. Las salas se encuentran abarrotadas de cascos, uniformes, rifles, granadas, camillas, banderas y otras evidencias materiales de aquel terrible conflicto bélico que tuvo a los Alpes como telón de fondo y escenario.



Figura 2 - Interior del Museo de la Gran Guerra (© María Constanza Ceruti)

He llegado a Fedaia con el deseo de subir a la Punta Penia, principal altura del macizo de la Marmolada y techo del sistema de las Dolomitas. Si bien la mayoría de los escaladores prefieren la comodidad de la llamada “cabinovía” que conduce en pocos minutos hasta la base del glaciar, yo quiero ascender a pie, sin usar ningún medio de elevación artificial, para honrar la escalada en su totalidad. En dos horas de subida por un empinado sendero en zig-zag llego al refugio Pian dei Fiacconi, adonde pernoctaré para partir de madrugada hacia la cima.

El atardecer viste a los glaciares de la Marmolada de tonos dorados. La vista hacia el macizo de Sella desde los ventanales del refugio es majestuosa. Sin embargo me preocupa la perspectiva de ascender al día siguiente por glaciares con grietas profundas, sin tener con quién encordarme. Una decena de alpinistas pernoctan aquella noche en el refugio y encuentro a dos montañistas alemanes que no tienen inconveniente en que escalé con ellos. En el refugio consigo proveerme de arnés, piolet y casco - mis crampones están siempre en la mochila -.

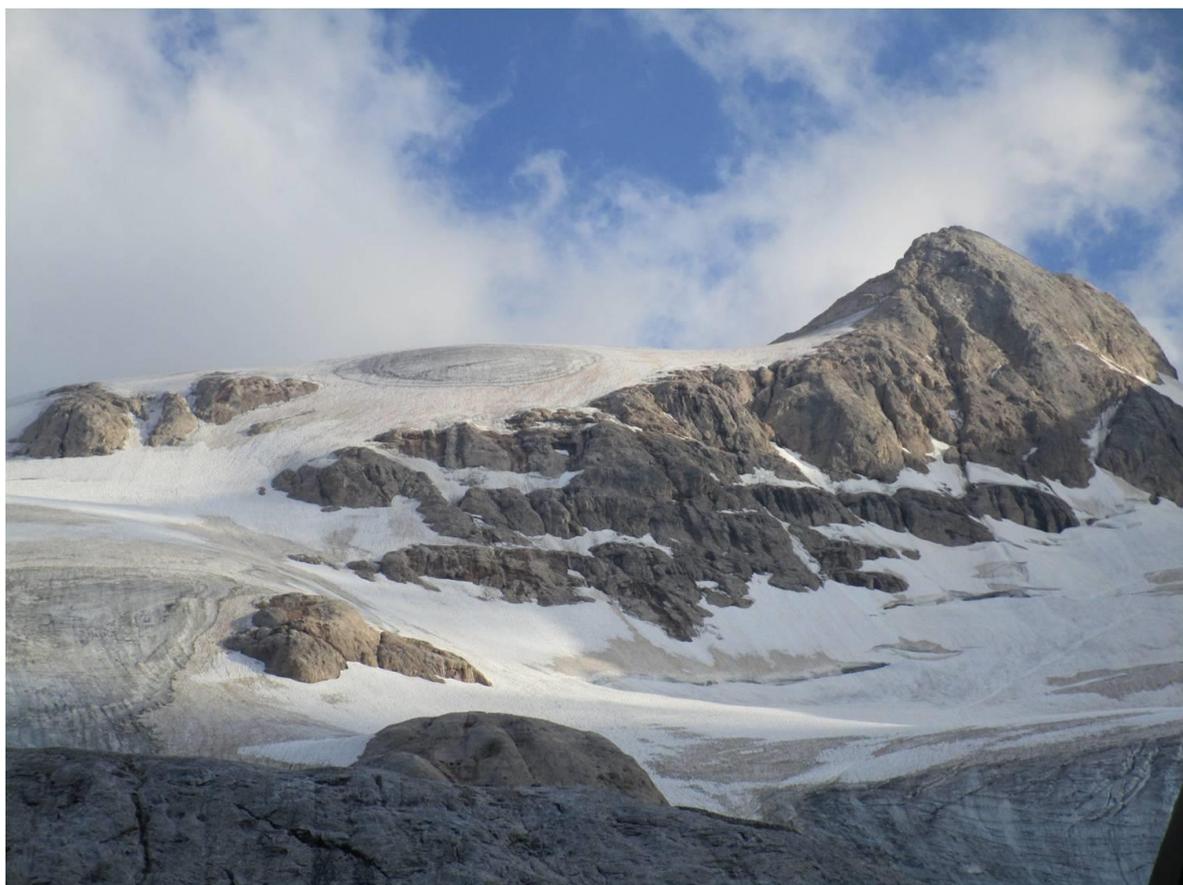


Figura 3 – Macizo de la Marmolada (© María Constanza Ceruti)

Partimos temprano desde los 2600 metros del refugio Pian dei Fiacconi hacia “la forcella”, el portezuelo que une a la Punta Penia con el Vernel, una hermosa montaña que domina el paisaje de las cabeceras de la Val di Fassa, pero que queda eclipsada por el colosal porte de su vecina, la Marmolada. Tras caminar a buen paso por rocas expuestas recientemente por la retracción del glaciar, cruzamos un campo de nieve y nos montamos sobre una *vía ferrata* que al comienzo resulta sencilla y muy escénica. Sin embargo, al iniciarse la escalada de la Punta Penia propiamente dicha, el terreno se empina exponencialmente y comienzan a sucederse escaleras y clavijas de hierro que permiten superar paredes de roca enteramente verticales. Este mundo de peldaños de hierro y cables no es de mi entero agrado, porque ciertamente prefiero la pureza de montañas como el monte Pelmo, que no han sido equipadas. Amo los ascensos en total libertad y encuentro tedioso - y muchas veces innecesario - el uso de los mosquetones en las *vías ferratas*. Las vistas, sin embargo, son subyugantes. Me conmueve el contraste de los hielos de la coraza glaciar, los tonos plateados de las paredes rocosas y los cielos azules...



Figura 4 – Ascenso de la Marmolada por *vía ferrata* (© María Constanza Ceruti)

Insueme aproximadamente tres horas llegar a la cumbre de la Punta Penia por la *vía ferrata* de la *forcella*. Me acerco a la cruz de la cima y rindo un íntimo homenaje a esta montaña de 3343 metros, que es la más alta de las Dolomitas. Me siento privilegiada de estar allí. El paisaje es hermoso pero solamente puedo disfrutarlo por partes, ya que la danza de nubes ha comenzado y el abismo de la pared sur parece un mar blanco con olas espumosas. En tanto que el efecto de las nubes sobre el glaciar de la otra vertiente es aún más sobrecogedor.



Figura 5 - La autora en la cima de la Marmolada (© María Constanza Ceruti)

Los montañistas alemanes no tardan en refugiarse en la cabaña Punta Penia, en busca de la cerveza de la que han estado hablando durante toda la subida. Yo me quedo junto a la cruz, mirando el glaciar y las paredes de roca. Me cuesta aceptar la idea de que se instalen refugios en la cima misma de una gran montaña. Hubiese querido conocer a la Marmolada en estado prístino, pero me consuelo pensando en las vidas que esta cabaña habrá salvado en situaciones de tormenta. Finalmente me decido a dar una mirada al refugio más alto de las Dolomitas. El interior es acogedor, empapelado de *souvenirs* y fotos de cumbre. La cabaña permanece abierta durante el verano y es atendida por un hombre de aproximadamente sesenta años, llamado Aurelio Soraruj, quien es oriundo del caserío rural de Penia, en el valle de Fassa.



Figura 6 – Refugio en la cumbre de la Marmolada (© María Constanza Ceruti)

Las múltiples actividades que Don Aurelio realiza – cocinar, lavar platos, etc. – no logran quitarle la amplia sonrisa que esboza en todo momento de nuestra conversación. Le pregunto cada cuanto baja de la montaña y me responde que lo hace una vez por semana, pero por poco tiempo, para no descuidar el refugio. En italiano, con fuerte acento ladino, me cuenta acerca de la Marmolada y su importancia para el universo simbólico de los pobladores que habitan en las cabeceras de Val di Fassa. Don Aurelio tiene además la amabilidad de obsequiarme una postal de la Marmolada, con una foto de la cabaña cumbre cubierta de nieve.

Ante la amenaza de una tormenta en ciernes, los montañistas alemanes y yo iniciamos el descenso por los extensos glaciares de la Marmolada, superando sus peligrosas grietas hasta llegar al refugio Pian de Fiacconi. Proseguimos, desafiando una fuerte nevada, hasta la seguridad de la base de la montaña y nos refugiamos en una casa de huéspedes en cuyo comedor celebraremos con un buen almuerzo alpino, la culminación de una bella e inolvidable hazaña de montaña.



Figura 7 – Descenso por los glaciares de la Marmolada (© María Constanza Ceruti)

### **LA LEYENDA DE BARBOLINA, UNA BERGOSTENA LADINA**

En el refugio en la cima de Punta Peña de la Marmolada, Don Aurelio Soraruj me contó la leyenda de Barbolina. Se trata de uno de los relatos típicos con los que el folclore alpino se ancla orográficamente en un macizo prominente, procurando explicar el origen de sus glaciares y dejando a la vez una advertencia moralizante contra la avaricia y la negligencia religiosa.

Barbolina era una anciana del lugar, bastante huraña y avara, que con el fin de acumular el heno descuidaba otras obligaciones más importantes. En una oportunidad, mientras todo el pueblo asistía a misa en la iglesia, Barbolina prefirió quedarse apilando el heno. Una tenue nevada comenzó a caer... y fue haciéndose cada vez más fuerte, hasta sepultar a la anciana y sus pilas de heno bajo una gruesa capa de hielo. He aquí el origen mítico de la Marmolada y sus glaciares.

El componente moralizante católico en esta leyenda no necesita explicación alguna, al proponer calamidades y catástrofes naturales que podrían sobrevenir como consecuencia de la negligencia en la atención a los deberes religiosos. Por otra parte, resulta en verdad interesante la similitud de la leyenda de Barbolina con relatos folclóricos como el del “valle perdido” que los pobladores Walser refieren para explicar la existencia de los grandes glaciares en torno al Monte Rosa, en los Alpes suizo-italianos. Este tipo de relatos presentan el surgimiento o expansión de los glaciares como castigo a la avaricia de algunos pobladores que acumulan recursos - heno, leña, leche - en detrimento del bienestar comunal (véase Ceruti 2016a).

En los Alpes Occidentales de habla franco-italiana he documentado una leyenda semejante asociada a los glaciares del monte Rutor. Al igual que su vecino el Gran Paradiso, el monte Rutor tiene sus laderas cubiertas casi íntegramente por glaciares. El folclore del lugar relata que Jesucristo, bajo la apariencia de un viajero empobrecido, pidió leche a un pastor de la aldea de La Thuile. El pastor se negó a proveerla y como castigo a su mezquindad, vio como la leche se derramaba y pasaba a formar el torrente de deshielo que desciende del glaciar del Rutor (véase Ceruti 2017a).

Por otra parte, cabe identificar a Barbolina como una entidad mitológica perteneciente a las llamadas *bergostenas* o “ancianas horribles”, que ocupan un lugar destacado en el universo simbólico de los pobladores ladinos. Se diferencian por contraposición simbólica de las ninfas o *vivanas*, a las que suele representarse como mujeres jóvenes y atractivas, que moran en otras montañas y lagos de las Dolomitas, tales como el lago de Carezza y lago de Antermoia, en Val di Fassa (véase Ceruti 2017b). El folclore asociado a la figura de las ancianas *bergostenas* tiene un fuerte carácter moralizador y contribuye a sancionar la conducta avara, siendo ésta particularmente deplorable en el contexto de la difícil subsistencia de las comunidades montañosas ladinas.

Las ancianas *bergostenas* de los glaciares se diferencian asimismo de las brujas o *strias* que moran en las cumbres más puntiagudas de las Dolomitas y de otras montañas del arco alpino (Ceruti 2016b) y del norte ibérico (Ceruti 2015a). En el mundo vasco, las cimas más puntiagudas de la geografía pirenaica también aparecen asociadas a la ambivalente figura de Mari, la diosa vasca de las montañas, que conserva atributos que la identifican tanto con ninfas, como con brujas (véase Ceruti 2011 y 2015b).

Otro aspecto del macizo de la Marmolada que merece ser analizado desde una perspectiva antropológica es el nombre de “Penia” que recibe esta particular punta rocosa. La toponimia alude directamente a Pen, una antigua deidad celta de las montañas, a la cual se rendía homenaje en las puntas de los montes más prominentes. En mis exploraciones en montañas de Irlanda (Ceruti 2016b) y Gran Bretaña me he encontrado ascendiendo a colinas como Pen-y-Ghent o Pen-y-Fan, cuya toponimia atesora la memoria de esta antigua divinidad celta, la cual pasó a ser conocida ente los romanos como Pan, deidad de los bosques con apariencia de fauno.



Figura 8 - Vista de la Punta Penia de la Marmolada (© María Constanza Ceruti)

En los Alpes occidentales, el culto rético a Pen fue romanizado bajo una sincrética advocación jupiteriana. En el Paso del Gran San Bernardo y en el Paso del Pequeño San Bernardo, junto a las montañas más prominentes donde se veneraba al antiguo dios Pen, se erigieron columnas y templos romanos dedicados al “Giove Penino”. Con la llegada del cristianismo monástico, el culto a esta particular advocación de Júpiter quedó ulteriormente subsumido bajo la veneración a San Bernardo de Aosta. Sin embargo, las montañas de la región son aún hoy en día conocidas como Alpes Peninos.

## **PALABRAS FINALES**

La leyenda de Barbolina explica el origen de los glaciares de la Marmolada, montaña de casi 3400 metros sobre el nivel del mar a la que se conoce popularmente como “reina de las Dolomitas”. He iniciado el presente trabajo con un ensayo acerca del ascenso efectuado personalmente a la Marmolada, en razón de que la leyenda de Barbolina me fue referida en su cima más elevada, llamada Punta Penia, que constituye la máxima altura del sistema dolomítico.

En las consideraciones he analizado el rol moralizador del relato folclórico en relación con la sanción social que las comunidades alpinas hacen de las conductas avaras y de la negligencia religiosa. Asimismo, he identificado a la figura de Barbolina como parte de las entidades mitológicas que el mundo ladino llama “*bergostenas*” y que se caracterizan como “ancianas horribles”, a las que se distingue de las brujas o “*strias*” y de las ninfas o “*vivanas*”. Finalmente, he analizado la toponimia de la Punta Penia de la Marmolada en su relación con el

culto pre-romano a Pen, dios celta de las montañas y los bosques, que recibía culto en las montañas europeas más abruptas y prominentes.

## BIBLIOGRAFIA

Bernbaum, Edwin

1990 *Sacred Mountains of the World*. Sierra Book Club. California.

Ceruti, María Constanza

2011 Montañas sagradas en el País Vasco y su mitología. *Mitológicas XXIV*: 27-46. CAEA (Centro Argentino de Etnología Americana). Buenos Aires.

2015a *El Camino de Santiago y las Montañas Sagradas de Galicia*. Mundo Editorial. Salta.

2015b *Montañas Sagradas en el País Vasco*. Mundo Editorial. Salta

2016a Los Walser del Monte Rosa y los Carnavales a orillas del Lago Bodensee. Ritos y creencias alpinas y su influencia en la peregrinación andina de Qoyllur Rit'i. *Revista Haucaypata. Investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyu* N° 11: 14-27. Lima.

2016b *From Gran Paradiso to the Dolomites: a pioneer contribution to an archaeology of the sacred in the high Alps*. Ponencia presentada en el IV Simposio Internacional de Arqueología de Glaciares organizado por la Universidad de Innsbruck en Octubre de 2016. Innsbruck.

2016c *Montañas Sagradas de Irlanda*. Mundo Editorial. Salta.

2017a La Madonnina del Gran Paradiso: alta montaña y patrimonio religioso en la cima de un gigante de los Alpes. *Revista Estudios del Patrimonio Cultural* N° 16: 6-20. Madrid.

2017b El macizo de Catinaccio y el lago de Antermoia: montañas sagradas y mitología ladina en las Dolomitas de Val di Fassa (Alpes del noreste de Italia). Manuscrito en poder de la autora. Universidad Católica de Salta. Salta.

Christillin, J. Abbe

2010 [1901] *Nella alta Valle del Lys si racconta*. Tipografia Duc. Saint Christophe.

Gatto Chanu, Tersilla

2014 *Leggende e racconti della Valle D'Aosta*. Newton Compton Editori.

Micheletti, Cesare

2010 *Dolomiti: Patrimonio Mondiale UNESCO*. Tipográfica Alcione. Belluno.

Miribung, Christina

2014 *Alta Badia: Walking through an enchanted land*. Uniuon Ladins Val Badia y Tourist Board Alta Badia. Ortisei.

Savi Lopez, María

2014 *Leggende delle Alpi*. Editrice Il Punto.